

EL OBRERO BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 10 CENTS.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BALLESTER, 32

Preios de suscripción: En Palma 0'30 ptas. almes.—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquetes de 30 números, 1'50 pta.

AÑO XX

NUM. 926

Palma de Mallorca 28 Noviembre de 1919

Toda la correspondencia de Redacción dirijase al Director y la de Administración a Agustín Roca.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

La cuestión de honor

En este periódico no somos alarmistas. No lo somos ni queremos serlo. La lucha que sostiene la democracia y el proletariado contra la furia desencadenada de la reacción triunfante es una cosa demasiado seria para que vayamos a complicarla con incidentes inútiles, y mucho menos con incidentes que puedan contribuir a exacerbar las pasiones.

Por eso nos hemos esforzado en ser comedidos al tratar de la insensata presión que los gobiernos de la Entente ejercen sobre España para hacerla intervenir en la campaña injusta, inhumana y cruel que han emprendido contra todo el pueblo ruso. Por eso no hemos querido nunca hacer afirmación alguna cuyos fundamentos no nos parecieran completamente probados.

Hoy nos vemos obligados a dar precisiones sobre un hecho que denunciábamos ya cuando un representante de LA INTERNACIONAL fué últimamente a visitar al señor presidente del Consejo de ministros. Nosotros creímos que para el embajador de Francia y para el gobierno francés, bastaría que se reflejara en la opinión española al pélimo efecto que la simple revelación del hecho había producido, para que no se insistiera en repetirlo.

No ha sido así. Lo sentimos de todas veras. Y, en cumplimiento de un deber que consideramos sacrosantísimo, hemos de poner en conocimiento de la opinión:

Diariamente se envían al Office Commercial Français, de Madrid, tubos de gases asfixiantes, de los gases más deletéreos que se emplearon durante la guerra (colongita, hiperita y otros), destinados a Rusia. Los bultos llevan etiquetas con los colores de la bandera francesa y una marca que dice: "Francipe 18 y 20". Los mencionados bultos se envían a España porque la clase obrera francesa se ha negado a embarcar armas, municiones, pertrechos de guerra y, sobre todo, gases asfixiantes, con destino a los ejércitos que pelean hoy en territorio ruso.

Este hecho nos ofende como demócratas y nos irrita como españoles. Cuando el zarismo se deshonoraba a sí mismo y deshonoraba a la humanidad, cometiendo los crímenes más horribles contra los derechos del hombre, nunca se pensó en intervenir en los asuntos de Rusia, jamás se pidió a España que intercediera en favor del pueblo moscovita.

El hecho de obligarnos ahora a participar en el bloqueo y de imponernos una servidumbre tan bochornosa y humillante, como es la del paso por nuestro territorio de esos gases mortíferos que el buen pueblo francés se niega a expedir, constituye una afrenta que

ningún partido político, ninguna colectividad que se estime en algo, debiera tolerar.

Los que redactamos este periódico, todos los que redactamos este periódico, hemos sido fervientes francófilos durante la guerra, y a ninguno le pesa haberlo sido. Amamos a la nación francesa, admiramos el genio francés, y en la tradición idealista, romántica, ardientemente demócrata y profundamente humanitaria de Francia, hemos buscado siempre la fuente de nuestras inspiraciones. Eso quiere decir que hemos sido siempre también partidarios de una aproximación, lo más estrecha posible, entre Francia y España; de una aproximación que podría dar óptimos frutos, no sólo en Europa, sino en toda la América central y del Sur.

Más precisamente por eso, precisamente, porque deseamos que entre los dos pueblos vecinos no haya ni llegue a haber nada que pueda enemistarlos, o simplemente separarlos, es por lo que nos pesa, nos entristece y nos exaspera la existencia de un hecho tan denigrante para España como el que acabamos de denunciar.

Un gran francés, el geógrafo Eliseo Reclus, ha dicho, hablando de España, que nuestro país no es tierra de traidores; que durante la invasión napoleónica no podían encontrarse, si aun a peso de oro, espías y confidentes.

Esta tradición queremos conservarla pese a quien pese. En medio de nuestra decadencia y de nuestras desgracias, hay, en el espíritu de nuestra raza, un fondo de nobleza y de bondad que importa defender y fomentar, puesto que él, y sólo él, es garantía firme y segura de nuestra posible regeneración.

Que el gobierno francés no nos imponga humillaciones ni nos obligue a actuar de traidores en la grandiosa tragedia rusa. Y que ningún gobierno español, sea del partido que sea, se atreva a aceptar el desempeño de tan vergonzoso papel.

Si no sucediere así, la actitud de la clase obrera—que, por nuestra fortuna, no se interesa sólo por las cosas materiales—, la actitud de la clase obrera, repetimos, tanto aquí como en Francia, podría dar lugar a complicaciones que todos debemos evitar.

A. Fabra Ribas

(De La Internacional)

Trabajadores, suscribíos a este periódico.

ACOTACIONES

La conferencia de Serra Moret

El domingo último dió, nuestro querido correligionario, Serra Moret, Alcalde de Pineda, su anunciada conferencia cuyo tema era: «Socialismo y Sindicalismo», en el salón de actos de la Casa del Pueblo, el cual se vió totalmente ocupado por numerosos obreros ávidos de escuchar tan amena disertación.

Abrió el acto el presidente de la Juventud Socialista, nuestro infatigable y entusiasta Ignacio Ferratjans, quien después de haber dado cuenta de las muestras de simpatía y entusiasmo de que habían sido objeto en su excursión por varios de los pueblos de esta Isla y de manifestar que en todos ellos había comprobado se siente una verdadera corriente y un verdadero espíritu e ideal socialista, dió la palabra al elocuente Serra Moret.

Consignar aquí, en estas cuartillas, párrafo por párrafo, la hermosa disertación, sería nuestro gusto, nuestro deseo; más nuestra pluma se siente débil, para ello, pues no haríamos más que quitar valor e importancia a tan bello y razonado discurso; no haríamos más que darle palidez.

Y para no incurrir, según nuestros sentimientos, en esta gravísima falta,

sólo diremos, que Serra Moret hizo, ante nuestros ojos, cual cinta cinematográfica que apareciera en el blanquísimo lienzo, toda la realidad, toda la belleza, toda la hermosura del ideal que sentimos y que con tanto amor perseguimos; dejando al desnudo, al mismo tiempo, ciertas tácticas y ciertas doctrinas que, por creerlas las únicas, sigue un respetable sector de la clase proletaria.

Serra Moret nos dió una verdadera lección de lo que es el Socialismo, lección que fué apremiada y agradecida, con una estruendosa y prolongada salva de aplausos, a la par que recibiendo el orador y también el Presidente de la Juventud Socialista, bastantes felicitaciones; el primero por su hermosa y rica peroración y el segundo por ser la representación de la entidad que, con tanto acierto, hizo posar a Mallorca al valioso propagandista catalán.

Sentimos en el alma que este acto no se pudiera celebrar en otro lugar más espacioso, como así era el deseo, pues seguros estamos que de haber sido posible, además de haber acudido muchos más obreros, también hubiesen oído al orador, personas de diferentes significaciones.

Y lo apuntado no quiere decir que no nos demos por bien satisfechos; muy al contrario.

EN EL AGRO ANDALUZ

LAS GRANDES PROPIEDADES

Vida campesina

Nos proponemos dar breves impresiones de la vida social en Andalucía. Hablaremos de hombres y cosas, de problemas latentes y de episodios dignos de comentario. La España del trabajo y del pensamiento debe volver sus ojos cariñosamente hacia aquellos hermanos de lucha, que si bien viven en campiñas hermosas, con dilatados horizontes y azuladas montañas, cuyas cresterías se recortan en bellísimo cielo, son brutalmente víctimas del cacique y del amo.

El campo andaluz fué y está siendo escenario de tragedias intensas. El campesino—tan tildado de perezoso por la frívola literatura burguesa—sufrió y calló acobardado durante años en que la miseria y la ignorancia alcanzaban proporciones aterradoras. Ahora se organiza seriamente la gente del terruño, y es necesario que sus luchas, sus inquietudes, sus concepciones de nuestro ideal, sean como idas y divulgadas por nuestra Prensa.

La laguna

No sólo ha merecido execración el número de ociosos señores que acotaron vastas extensiones de terreno para la lidia; todo el sedimento de callada protesta, de dolor oculto, proviene de sufrir la tiranía de verdaderos feudales propietarios de fincas enormes en el «señor» disponía y dispone de buecos y conciencias.

No hace mucho visitábamos en la provincia de Jaén un feudo del viejo tipo, ahora fraccionado por muerte de su dueño: La Laguna. Pueden recorrerse cuatro leguas sin salir del feudo. En 1918 tenía 26.268 matas de olivo; ahora dispone de 130.000, que producen, aproximadamente, 10 pesetas por mata y cosecha. Los aljibes de la finca contienen 100.000 arrobas del rico óleo. Las tierras dedicadas al cultivo de cereales exceden de 2.000 hectáreas, cuatro de ellas dedicadas a huertas. Ordinariamente trabajan en sus cortijos 800 obreros. En esta época se reúnen hombres, mujeres y niños de pue-

blot limitrofes para hacer la recolección de aceituna. La prúvida administración les tiene preparados pabellones de refugio que parecen celdas de castigo. En confusión genosa se guarecen allí las cuadrillas de aceituneros, duros como rocas a tanta inclemencia.

La iniciativa de los administradores, mimados todos por la diosa Fortuna, no se cerró a los procedimientos modernos de cultivo, ni al acometimiento de obras y reformas que mejorasen la producción, ni a empresas reproductivas. El caudal formidable del Guadalquivir les sirve para hacer funcionar fábricas de electricidad, para llevar flúido a multitud de pueblos. Lo que no pensaron jamás fué en levantar un puente sobre el mencionado río, pues el viejo «puente del Obispo», cargado de ancestrales recuerdos que tanto inspiran al poético Sr. Cacabán, está denunciado por ruinoso desde hace cuarenta años. ¡Cuarenta años en qué, desmoronado y vacilante, ha visto pasar los crecientes tributos que la finca envía a sus dueños!

Hombres y bestias

Dentro de la finca hay un pueblo, Garciez, con 150 vecinos, los cuales trabajan exclusivamente para el amo, viven en las casas del amo y no conciben otra vida fuera de las posesiones del amo. No se conoce haber habido allí elecciones jamás ni hecho alguno que revele expresión colectiva de vida espiritual de aquellas pobres gentes. El señor marqués, ciego en los últimos años de su vida, podía muy bien compartir su cariño a las yeguas—su gran ilusión aristocrática—con el aprecio de las bestias humanas de trabajo.

Un viejo servidor de la casa me contaba que hubo una vez un gesto feudatario de rebeldía individual. Un feudatario fué despedido por viejo: tenía ochenta años. Por la mente del hombre debió cruzar primero la visión de una vida libre, pero llena de viles y torturas. ¿Cómo podría vivirse sin el pan del señor marqués? Y mientras éste, durante una visita a hombres y bestias, oía misa en la iglesia, el viejo le asestó una puñalada. El marqués no perdió la vida; el iracundo despedido murió en presidio.

Hacia el Socialismo

Aquellas amplias casas de labor son enormes palacios rústicos, que tienen alojamiento adecuado para los señores cuando éstos—en ochenta años ha ido tres veces la marquesa—se dignan visitar aquella fuente de fabulosos ingresos. En lo que debió ser despacho del marqués de la Laguna vi un rasgo curioso del cariño que debió profesar a los mejores ejemplares de sus yeguas. Las mejores del caballo «Noble» y la yegua «Gallera», cercados de plata, sirven de pisapapeles...

Salíam del gran caserío por un portón amplio y advertimos que en las paredes colgaban dos formidables alabardas, oxidadas ya. ¿Había que presentar armas al señor cuando visitaba sus dominios? No; pero hubo tenebrosas épocas de bandolerismo, y acaso ahora los viejos servidores piensan con pavor en una irrupción bolchevista, porque ya los braceros musitan sus quejas en el hato y hablan de socialismo en sus charlas nocturnas.

R. Lamóneda

Jaén, noviembre 1919.

En el Ejército

La dictadura de la oficialidad

Hacia bien Indalecio Prieto en reclamar la benevolencia del poder público para las juntas de las clases de tropa y de los soldados, si ha de continuar el escándalo de las juntas de jefes y oficiales. Lo exige así el más elemental principio de equidad. Y, sobre todo, puesto que en el ejército parece aventado hasta el recuerdo de la vieja disciplina, que emanada de arriba y ahora nace de abajo, no hay razón para que la mudanza se haga a medias y, en definitiva, no sea el ejército más que una dictadura de tenientes y capitanes. ¿Se quiere que mande la masa? ¡Pues que manden los soldados!

La voluntad del ejército

Porque la realidad es que lo que pomposamente se llama hoy la voluntad del ejército dista mucho de ser tal cosa. Los generales, coroneles y buen número de tenientes coroneles y comandantes obedecen a las juntas, pero las detestan. Aun no se han atrevido a formar frente a ellas en son de guerra, o, lo que es más probable, todavía no han dado con un procedimiento rápido y eficaz para herirlas de muerte. Pero secretamente ansían destrozarlas.

En esos empleos de la milicia, las cosas que ocurren ahora y las que vienen ocurriendo hace dos años y medio por obra y gracia de las juntas no son

para fomentar la «interior satisfacción» de que hablan las ordenanzas. Y como, además, de suboficial para abajo nadie está representado en las famosas juntas, bien patente es que éstas no representan sino a la oficialidad del ejército. Y aun no a toda ella.

Quien conozca un poco al ejército comprenderá por qué las juntas son hechura de los oficiales. En primer lugar, el elemento joven siempre es foco y propulsión de rebeliones, radicalismos y audacias. En el ejército, como en toda institución humana, lo nuevo pugna por reemplazar a lo viejo, sin darse cuenta de que, naturalmente, por ley inexorable del tiempo ha de hacerse esa sustitución. Creer que los jefes están anticuados es opinión de todos los militantes jóvenes. llámense oficiales del ejército, llámense afiliados a una juventud socialista; creerse aptos para destruir y reedificar el templo en tres días es ambiciosa cualidad de todos los espíritus que empiezan a pisar recio en la vida. El movimiento militar del 1.º de junio de 1917 fué, en su casi totalidad, obra de las «estrellas de seis puntas».

Los oficiales

Pero, además, la educación social y militar de nuestros oficiales y la vida militar por ellos llevada tenían que coadyunar poderosamente a ese resultado. ¿Qué son, por regla general, los

oficiales de nuestro ejército? En su inmensa mayoría proceden de la trivialidad aristocrática y de la ramplonería de la clase media. Nuestra clase media y nuestra aristocracia apenas dan espíritus bien cultivados. ¡Qué mediocridad espiritual la de esas clases! Así es que la mayoría de los aspirantes a oficiales se presentan a ingreso en las academias militares atiborrados de matemáticas, sin más antecedente de cultura básica que el lamentable conjunto de enseñanzas memoristas cursadas en el Instituto—y para eso hay muchos futuros oficiales que ni siquiera llevan ese bagaje; pues el título de bachiller no es imprescindible para ingresar en una academia militar—y sin otro arsenal de educación que meras fórmulas «externas» de cortesía social, exageradas hasta tocar en los linderos de lo cursi y aprendidas sólo para allegar cierto aristocratismo petulante que de unos años a esta parte, parece condición «sine qua non» para ser oficial del ejército, invadido éste por una asfixiante atmósfera de elegancia, de «amadramamiento» y de afición a convertir la profesión de las armas en un escenario de gente «bien», como bárbaramente se dice ahora.

Las academias militares

Pues bien: esos muchachos no acicalan lo más mínimo su espíritu durante el paso por la academia militar. Se habla mal, y con justicia, de nuestras universidades. Las academias militares no son mejores. Hay en ellas, sí, la disciplina forzosa—mala, a mi entender—que aun se estila en nuestro ejército... y en otros muchos. Se mecaniza a las almas, se crea una hipócrita obediencia, se mata el espíritu de iniciativa y, lo que acaba de empeorar el cuadro, se cae en uno de estos dos lamentables extremos: o en la parva cultura, puramente de manual y con cuentagotas—ya hablaremos de ella, ya—, limitada, por añadidura, a un compendioso número de materias, o en la hinchazón morbosa de un cientificismo abrumador. Toledo y Valladolid son academias en que ocurre lo primero; Segovia y Guadalajara son academias en que ocurre lo segundo. Y en un caso por defecto, lo que hace mirar con escaso respeto toda manifestación que está fuera del marco militar, y en el otro por exceso, determinando un orgullo pedantesco que desprecia a cuanto no se mueve dentro de su órbita, la cultura del oficial español salido de la academia no es la adecuada para comprender que el ejército no puede ni debe estar sobre la nación entera.

Agrava este mal de origen la vida de guarnición. En España, por lo común, el ejército no sale del cuartel. Las maniobras apenas existen más que nominalmente. Y habría veces en que fuera mejor ni que se aparentase celebrarse. ¡Qué simulacros, qué marchas estratégicas, qué maniobras de doble acción, qué de mascaradas maniobreras he tenido que soportar, reventando unas veces de risa, y otras de indignación, durante mi vida militar! Recordándolas, alabo la decisión de que España fuese neutral durante la última guerra. Si llegamos a ir, bien hubiéramos hecho el ridículo.

Causas del militarismo

El caso es que los oficiales—y de los

jefes no hablemos, porque éstos, como es natural, se mueven menos aún—puede decirse que reducen su actividad militar a las rutinas cuartelegas: pasar revista de prendas, presenciar la distribución del rancho, hacer guardias, instruir quintos... Y como esto, monótono y vulgar, no da de sí mucho, por más que se estire, el oficial tiene más horas de vagar que de labor, la cual, como se ve, no es nada selecta. Los trabajos de gabinete, las discusiones teóricas, los cursos de extensión científico-militar, apenas existen. En los cuartos de estándares suele hablarse de política o de si el escalafón corre o se para, de muchachas, de reuniones más o menos aristocráticas, de menudencias regimenterales, etc.; pero de temas sustanciosos, escasamente. Y hasta es fácil hallar allí el ajedrez o el dominó, y aun el «pocker»; pero el «juego de la guerra», no.

¿Qué ha de hacer la oficialidad? Dedicarse al enervante «dolce far niente» al desmoralizador casino, al «fillirt», al aristocratismo. ¿El libro? Cerrado. ¿El cultivo del espíritu? Abandonado. Y reunidas todas estas causas determinan la formación de un tipo de oficial militarista, que no militar, en el que la razón está avasallada por el orgullo, la idea de que se sirve a la nación arrollada por el sentimiento de que la nación está hecha para servirle a él y, en fin, la convicción de una superioridad—que necesita ejercitarse—sobre todas las demás clases del organismo nacional. Una cultura sólida—no precisamente extensa, pero sí flexible y variada—y un régimen de trabajo normal evitarían la formación de este tipo militarista. Al no haberlos, creciendo cada vez más el estrago, fué como llegó a crearse la oficialidad que hizo torcer lo que pudo haber de gallardo y fecundo en el movimiento de 1.º de junio de 1917. Los tenientes y los capitanes—aun habiendo entre ellos claros talentos y almas serenas—sintieron el afán de la dictadura. Y hoy, por una extraña inversión de la disciplina militar, el alférez puede más que el general. Pero esto ¿puede ser evitado? ¿Puede hacerse que acabe? Yo me propongo demostrar que sí.

Oscar PEREZ SOLIS

Propaganda socialista

Con éxito indescriptible se ha realizado la excursión de propaganda organizada por la Juventud Socialista palmeñana, con la colaboración del propagandista catalán Manuel Serra Moret, acompañado de nuestro compañero Ignacio Ferratjans.

Se han celebrado importantes mítines y conferencias en Palma, Alaró, Consell, Lloseta, Manacor, Ariá, Capdepera, Luchmayor, Sóller y Felanitx.

Han ayudado a realizar esta propaganda el concejal socialista de Manacor, el compañero Soler, el concejal socialista de Capdepera, el compañero Terriasa, el joven Roige, de Alaró, Andrés Pol, de Lloseta; Antonio Rollán, de Sóller y Monserrat Parets, concejal socialista de Luchmayor.

Felicitemos a todos estos compañeros y en especial al compañero Serra Moret por su elocuencia y energía con que ha venido realizando esta propaganda que de seguro quedarán grabadas sus bu-

nas doctrinas en la memoria de los obreros mallorquines.

Entidades socialistas

En Alaró hay una Juventud Socialista con 47 afiliados y dentro breve tiempo se fundará una Agrupación.

En Lloseta una Agrupación con 37 afiliados; en Manacor, una Agrupación y una Juventud con un buen número de afiliados; en A-tá una Agrupación bastante numerosa y la Agrupación Femenina recientemente constituida; en Capdepera, una Agrupación y un Grupo Femenino Socialista; en Sóller una Agrupación con 40 afiliados; en Lluch Mayor una Agrupación y una Juventud.

Estamos satisfechos al ver que nuestros ideales van esparciéndose por los pueblos de esta isla.

Educación cristiana

Sobre el campo de batalla, después de la lucha, aparece Cristo a un soldado que no le reconoce.

Jesús.—Soldado: tú has derramado la sangre de tus semejantes; los has matado, has violado a sus mujeres, has degollado a sus hijos, quemado sus casas, robado sus objetos, destruido sus cosechas. ¿No tienes religión?

Soldado.—Estás equivocado; yo soy muy religioso; todos, aquí, somos religiosos.

Jesús.—¿Qué religión es la tuya?

Soldado.—Cristiana.

Jesús.—¿Cristiano? Cristo dijo: no matarás; no harás al prójimo lo que no quisieras que se hiciera contigo mismo; amarás a tu prójimo como a ti mismo; todos los hombres son hermanos.

Soldado.—Ya se conoce que no sabes lo que es el cristianismo. Tú debes ser un hereje y antimilitarista de añadidura. Si no te largas de aquí, te atravieso en nombre de Cristo!

CUARTILLA SUELTA

A la primavera de la Vida

Jóvenes socialistas! Juventud, primavera de la Vida! como muy acertadamente dice Alejandro Dumas—quiero expresaros aquí, quiero haceros potente en esta humilde cuartilla, mis sinceros afectos; mi estimación.

Ya se que sois acreedores de más, pues mi testimonio de aprecio, es modesto y vale muy poca cosa; pero es tan del hombre el latir del corazón, son tan del ser humano los sentimientos, que yo no los računelo, sino que, al contrario, los recojo, y amorosamente, cariñosamente, os los envío.

Y digo que sois acreedores de más, porque olvidando, aborreciendo los conductores vicios y malas costumbres, que por desgracia, tan abundantes son en estos tiempos, os lanzáis a empresas nobles, altísimas, humanitarias.

Vosotros sois los que economizáis y recaudáis dinero, que libremente podrías gastar en otras cosas, en las cuales el elemento joven se embrutece, para dedicarlo a la propaganda del ideal, que estimáis es toda dignificación, toda verdad, todo amor.

Vosotros sois los que, no satisfechos, o no conformándoos con vuestro don de palabra, hacéis venir y llegar aquí

a otros apóstoles de cerebro más esclarecido, de capacidad más completa, para que esparramen en la ciudad y en los pueblos de la isla, para que llegue al alma campesina, la savia sublime, de vuestra juventud, de esa juventud que es la primavera de la Vida, de esa Vida de vuestros ensueños, de esa Vida que tanto anheláis y deseáis vivir; de la Vida Socialista.

Y es que queréis entregar—¡oh, potente juventud!—cuando la hora sea, al Mundo Redimido, esta roqueta que tanto amáis, también redimida y purificada, saturada del mas vivo, del mas sonoro y perfumado, del más gallardo y bello humanitarismo.

Ver coronada; por el más completo éxito, vuestra magna obra, ver realizada vuestra finalidad; ver erguirse al unisono de vuestras palpitaciones a la Humanidad, es mi deseo, jóvenes socialistas, primavera de la Vida!

Ardilla

El gremio de zapateros y la reglamentación del trabajo

Ridiculez sin precedentes

Conclusión

Con su contundente palabra, su voz clara y persuasiva y la sencilla elocuencia en el carácterística, hizo una breve exposición de las ideas que indujeron a la representación obrera en el tribunal arbitral, a aceptar como buena la reglamentación en el trabajo que tanto se debate, para venir en demostración del desacierto a la sinrazón en que incurren, cuantos por ignorancia o mala fé no las aceptan.

Al proponernos — empezó diciendo Monserrat—llevar a cabo los proyectos que se ventilan, no estaba en nuestro ánimo perjudicar en lo más mínimo los intereses morales ni materiales del gremio de zapateros; sino que por el contrario, entendimos Inego, y seguimos entendiendo, que con la limitación de la jornada de trabajo, a más de limitar la explotación del obrero por el patrono, se consigue ganar tiempo para ilustrarse y dedicar algunos ratos a las atenciones de la familia. Y como está suficientemente demostrado que el método, el orden y la disciplina en el trabajo, son altamente convenientes para ganar el obrero a la vez que habilidades perfección en la mano de obra, y además para conseguir permaneciesen los obreros en estrecha inteligencia, en continuo, contacto tan provechoso para la consecución de futuras conquistas, es por lo que propusimos la supresión del trabajo a domicilio.

Esta hicimos, en la plena convicción de que obramos en bien de todos y confesamos sinceramente nos hemos equivocado. La desconfianza bien puntualizada de una parte del gremio, ha venido a decepcionarnos. Por lo que, desde este instante, nuestra dimisión queda a la disposición de los reunidos.

(Generales murmullos de desaprobación corean estas últimas palabras.)

Prosigue Monserrat Parets su algo interrumpido discurso, y refiriéndose al falso concepto de libertad emitido por algunos de los reunidos, dijo: Que en nombre de la libertad se exigen jornadas cortas, mas respeto para con el obrero, más ilustración para con nosotros mismos y para nuestros hijos, se comprende y está muy bien.

Más exigir todo esto en nombre de la esclavitud y viceversa, es una inconsecuencia a cuya calificación no hallamos nombre.

Suponeos un ejemplo para verlo más claro. Yo requiero a mis hijos a que vayan a escuela, y mis hijos se niegan a ello. Suponeos que en nombre de la libertad yo deje en paz a mis hijos, y en nombre de la libertad, mis hijos en el mañana, serán unos ineducados y sin pizca de ilustración.

Vuestra libertad—dice—acaba donde empieza la mía. En nombre de la libertad me insultais, y yo amparado por la misma libertad recurro a la ley y la ley os castiga. ¿Porqué ha de castigaros la ley, por haber traspasado los linderos de la libertad; por haber faltado abiertamente a las leyes instituidas por el Estado, a la ley de las mayorías, principio de toda libertad.

(Durante este breve a la par que hermoso discurso lleno de doctrina de Monserrat, en todo el teatro se notaba general asentimiento).

Y como los empecatados protestantes se mostrasen irreductibles ante las sabias reflexiones del MAESTRO, hubo necesidad de pasar el asunto a elección.

Sobre la formula de verificar esta, se entabló breve discusión; toda vez que, los impugnadores, faltados quizá el valor de sus convicciones, se empeñaron en que fuera secreta; mientras que la mesa, teniendo necesidad de conocer los nombres de quienes votasen en pro y en contra, se atuvo al Reglamento y la verificó nominal; dando esta por resultado 283 votos en pro de la continuación de las reformas establecidas, y 20 en contra, y ya estamos haciendo el ridículo. Pero un ridículo... sin precedentes.

José Monserrat

Lluch Mayor 16 Noviembre 1919.

NOTA.—De algunos acontecimientos correlativos con esta cuestión recientemente acaecidos y de otros muchos que probablemente acontecerán, hablaremos en artículo aparte.

Para "La Vanguardia Balear"

El número correspondiente a la semana última de ese semanario publica el siguiente entrefilete:

«Es cierto que D. Lorenzo Bisbal y D. Juan March han celebrado varias entrevistas en el café Sutz a altas horas de la noche?»

«Y si es cierto, ¿por qué fueron a altas horas de la noche y no a la luz del día?»

Mi respuesta, por ahora, se limita a lo siguiente:

Prometo y aseguro por mi honor a *La Vanguardia Balear* que contestaré muy cumplidamente a las referidas preguntas cuando su autor tenga la honrra y el civismo de dar a conocer públicamente su nombre y sus dos apellidos.

Lorenzo Bisbal Barceló

OBRERO: No te gastes ningún céntimo en tranvia y procura que tampoco lo gaste ninguno de tu familia ni amigo tuyo

Donde vaya un esquírol tampoco vayas tu y por doquiera que le veas echale el salvazo del desprecio.

La huelga tranviaria

En la brecha, trabajadores

Comprometida la dignidad de la clase obrera en la huelga que durante diez y seis semanas vienen sosteniendo los compañeros tranviarios, es necesario que todos los trabajadores redoblen sus energías y sus entusiasmos para proseguir la lucha.

Hoy que en todas partes se busca solución a los conflictos entre el capital y el trabajo; hoy que los gobiernos proyectan la sindicación forzosa, aquí, en Palma, la Compañía de Tranvías eléctricos se mantiene intransigente con el único y exclusivo objeto de matar el germen de asociación del personal que esté a sus órdenes. La explotadora Compañía está haciendo toda clase de sacrificios para vencer a los huelguistas y de rechazo a la demás clase obrera, perjudicando al público y comprometiendo seriamente los intereses de los accionistas que con su silencio se hacen partícipes de la insensata conducta de sus administradores.

Para vencer, pues, la Compañía, ya lo sabeis trabajadores, cuenta con todo esto, además del apoyo de las autoridades e influencia del cacique máximo señor Socias. Pues bien, prosigamos la lucha con el mismo entusiasmo del primer día y tengamos voluntad y espíritu de sacrificio que el triunfo es seguro.

La consigna va la sabeis: *Boicott, Boicott y Boicott. Que nadie suba a ningún tranvia. Persistencia y voluntad. Viva la huelga de tranviarios!*

Velada en Alaró

El domingo pasado se celebró en el Salón de la Juventud Socialista Alaró-nense una hermosa velada a beneficio de los huelguistas tranviarios de Palma.

El Cuadro Artístico de la Juventud Socialista de Palma que dirige el compañero Jaime Alorda recitó «Una limosna por Dios», «Sa Creació del Món», «Un Esquírol Tranviari» y «Mestre Bieló», todo lo cual fué del agrado de la numerosa concurrencia la cual demostró tener sentimientos humanitarios asistiendo a tan benéfico acto.

Desde estas columnas damos las más expresivas gracias al pueblo de Alaró y en especial a la Juventud por la buena acogida de que fuimos objeto.

LA COMISION

Los guarnicioneros

Compañero Director de *EL OBRERO BALEAR*.

Desearía que insertara estas cuatro líneas.

No habiendo recibido contestación de los maestros a mi último articulo y como estoy seguro que no contestarían porque el pecado es más grave que la verdad.

Hay que hacer presente al público que nuestros jornales están más bajos que los de los peones, de los otros oficios.

En nuestro oficio hay la totalidad de oficiales que ganan de 2'50 a 3'00 pesetas diarias y llevamos un aprendizaje de 20 años. Ahora que contesten estos usurpadores de la bondad.

Y además ahora que el público vea la razón que nos sobra y en cambio los clientes de los patronos pagan nuestro

jornales como los demás oficios que son de 450 hasta 6 y 7 pesetas que ni a la mitad llega el nuestro y van los 5 meses de duración.

No tienen remordimiento de engañar a sus clientes estos usurpadores patronos.

El Secretario de los guarnicioneros
Francisco Galatayud

De Sóller

Sr. Director del OBRERO BALEAR

Le agradeceríamos publicase en su diario lo que sigue dándole por ello muchas gracias.

Abiendo sabido las que firman que al OBRERO BALEAR abia un escrito que no es verdad lo que dice y para que se sepa la verdad declaramos que al comenzar los disparates que ocurrieron en Sóller a principios del mes de octubre ubo varios obreros del taller de Casasnovas que abandonaron el trabajo y querian con amenazas acer que tambien nos marcharamos marchandose unos si y otros no.

el comportamiento de aquellos compañeros nos pareció malo por los que acian nadie sabia que la sociedad de obreros lo hubiera acordado y asta el presidente de nuestro gremio de nuestro gremio quedo trabajando cuando aquellos se marcharon de nuestro taller

De está manera algunos de entre nosotros digimos al maestro Casasnovas que no debía dar trabajo a aquellos que se comportaron de aquella manera tan mala

Auando ubicaron hacabado aquellos disparates el maestro nos dijo a los que abiamos quedado trabajando y a los que veniamos de nuevo que le habian dicho varios trabajadores de que no dieran trabajo a los que nos dijeron de abandonar el trabajo y todos los que estuvimos conformes lo firmamos que fuimos casi todos menos algunos que así mismo siguen trabajando en el taller.

Fuera mentidas y que se sepa la verdad.

Bartolome Ferrer.—Juan Ferrer.—Mico Ramon.—Gaspar Aguiló.—Guillermo Colóm.—Por no saber firmar Antonio Colóm.—Por no saber firmar José Ramonell.—Por no saber firmar Francisco Arbona.—Por no saber firmar Pedro Coll.—Por no saber firmar Juan M. Roig D. Joquil.—Por no saber firmar José Boter.—Juan Boter.—Marcos Boter.—Francisco Veay.—Juan Guijón.—Bartolomé Fontanet.—Por no saber firmar Damian Planas.—Andrés Ros.—Por no saber firmar Antonio Arbona.—Por no saber firmar Bartolomé Barceló firmo Antonio Barceló.—Gabriel Merce.—Bartolomé Albertí.—Antonio Coll y Palou.—Miguel Castañer.—Salvador Oliver y Ballester.—José Trias.—Miguel Andreu.—Michel Ramón.—Fernando López.—Por no saber firmar Juan Benmasa firmo Miguel Andreu.—Aruego por no saber firmar Guillermo Florit Fernando López.—Juan Pujol Balle.—Aruego por no saber firmar Damian Bauza Fernando Lopez.—Aruego por no saber firma Antonio Oliver Fernando López.—Aruego por no saber firmar Damian Piza Fernando López.—Aruego por no saber firmar Pedro Ferrer Fernando López.—Bartolome Castañer.—Aruego de mi Padre Salvador Mas Gabriel Mas.—Antonio Bauza Enseñat.—A ruego de Jose Mayol porno sabe firmar Antonio Bauza.—A ruego por no sabe firmar Bartolome Busques Marcos Boter.—Atanasio Santa Maria.—Juan Rebassa.—Jorge Arbona.—Bartolomé Obrador.—Juan Oliver.—Miguel Castañer.— aruego de Jaime

Amengual Miguel Castañer.—Sebastian Timoner.—Jose Perez.—Sebastian Ferrer.—Andres Brunet.—Aruego de Jaime Timone por no saber firmar Andres Brunet.

Como se ve, para dar gusto a su patrono los firmantes del precedente escrito tratan de desmentir a sus compañeros que publicaron la verdad de lo ocurrido en las columnas de este semanario y hasta se declaran reos del delito de haber hecho despedir a siete dignos obreros que con ellos trabajaban por haber cometido la falta de solidarizarse con un movimiento de protesta espontáneo contra una brutal agresión de que habían sido víctimas tres mujeres.

Hombres que así proceden no solamente son despreciables sino que merecen que con igual moneda se les pague, esto es: hacién toles despedir adonde quiera que vayan a trabajar.

A este efecto proponemos a la Sociedad de zapateros de Sóller: que envíe nota a las Sociedades de igual oficio de todos los pueblos y capital para que teaga presente su conducta y sus nombres y procedan en consecuencia al presentarse la ocasión.

Vida Obrera

La Casa del Pueblo

El Comité de esta importante entidad, en junta celebrada el 25 del corriente, acordó convocar para el próximo martes a las 8 y media de la noche, a los nuevos delegados que han de representar las sociedades de la Casa del Pueblo.

También se acordó que éstos, deberán ser uno por cada sección que integran las diferentes entidades.

Los alfareros

Estos compañeros están haciendo activos trabajos para reorganizar la sociedad que hasta ahora habían tenido olvidada.

Adelante y no olvideis que la unión es la fuerza.

Los zapateros mecánicos

Habiéndose enterado los obreros que trabajan en la fábrica del Sr. Estrañy que este estaba despidiendo todas las semanas personal el más apto y que ganaba mejores jornales admitiendo en cambio nuevos trabajadores, acordaron declarar la huelga; habiendo parado por acuerdo de la sociedad 22 máquinas, las más importantes.

Hasta la hora presente no podemos dar más detalles sobre este conflicto, sólo diremos que los planes de este patrono solamente pueden atribuirse a que viéndose incapaz de destruir la organización de sus obreros, se valía de estas medidas jesuíticas para rebajar los jornales.

Los yeseros.—Una expulsión

Hemos recibido la siguiente carta de estos compañeros que gustosos publicamos.

Compañero Director de EL OBRERO BALEAR.

Salud

Le agradeceríamos diera cabida en su digno periódico a las siguientes líneas dándole por lo tanto gracias anticipadas.

La sección de yeseros/adornistas del Sindicato Unico de Albañiles y sus similares en junta general extraordinaria celebrada el día 24 del que cursa acordó por unanimidad expulsar de la misma al socio Gabriel Comas (a) confit, por considerarle un traidor a la causa social, entendiendolo como tal a este individuo la vez que va en tranvia y tiene contacto con los esquiroles.

Lo que ponemos en conocimiento de los demás trabajadores para que lo tengan en cuenta.—L. J. J. J. J.
Palma 25 Noviembre 1919.

Relación de las cantidades entregadas para los Metalúrgicos en huelga.

Suma anterior 15.165 53 ptas.

La Igualdad día 15 de Octubre, pesetas 975; El Desarrollo del Arte día 17, 82 50; La Armonía día 18, 1175; Sección Mecánica día 19 12 00; Unión Cordelera día 19 20'00; Unión Aserradores día 19, 20'00; Secar del Real día 19, 5'00; Terrero día 19, 2'15; Génova día 19, 1'75; Marítima Terrestre día 19, 25'00; Albañiles de Palma día 19 6'8; Fabrica Cerillas día 20, 20'00; Unión Curtidores día 20, 23'40; La Energía día 20, 6'25; El 1.º de Mayo día 21, 19 75; San Sastre día 21, 5'00; La Igualdad día 21 118 55; El Desarrollo del Arte día 22, 147 00; Progreso día 25, 15 00; La Armonía día 25, 10'00; Albañiles de Palma día 26, 4 40; Unión Aserradores día 26, 15'00; Unión Curtidores día 27 35'00.

Suscripción voluntaria particular

Día 16 de Octubre, Miguel Catañy pesetas 3'5; día 18, Pablo Seguí, 0'25; día 18, Juan Sastre, 0'50; día 19, Juan Ordinas, 1'00; día 19 Juan Coll, 1 00; día 19 Un revolucionario, 0'25.

Recaudación extraordinaria de los metalúrgicos que trabajan a favor de los que están en huelga.

TALLERES

Castellet, 468'10; Id. n.º, 312'65; Fundación Mollarquins 287 80; Más suscripción voluntaria Un Compañero, 9'00; Ferrer-Carril, 285 80; Más suscripción voluntaria, 18'50; Cabrer y C.ª, 111'80; Fabrica Leche Condensada «La Pavesa», 25 85; Can Más, 18 25; Obrador, 17 50; Can Mara, 15 00; Gaspar Font 7 00; De un número de obreros metalúrgicos de diferentes talleres, huelguistas y despedidos recibimos durante las tres semanas últimas 284 50.

Total general 17.731'40 pesetas.

Lista de las recaudaciones a favor de los huelguistas tranviarios.

Sexta semana

Suma anterior 2.664 85 pesetas.

Un Compañero, ptas. 1'00; Andrés Polo 0 50; Jaime Garaia, 0'50; Antonio Sampol, 0 10; Un Compañero, 0 50; Antonio Llompart, 0 50; José Mengot, 1'00; Francisco Font, 0'30; Andrés Pons, 0'25; Francisco Ribas, 0'25; Bartolomé San Esteban, 0'25; C. Ll., 0'50; Sebastián Nadal, 0'50; Miguel Tomás, 0'50; Jaime Martí T., 0'50; Catalina Tomas V. de Frau, 1'50; Francisca Tomás, 1'00; Pablo M. H., 0'50; Jaime Muñoz, 0'50; Antonio Martorell, 1'00; Gabriel Munar, 0'50; José March, 0'25; Juan Pizá, 0'25; Eduardo Homar, 0'50; P. B., 0 50 Juan Real, 0'30; Gabriel Cifre, 0'30; Antonio Rims, 1'00; Juan Sastre, 0'50; Poltra González, 0 30; Francisco Colomar, 0'50 Juan Estarellas, 3 00; José Lucas, 0'40; Tomás Cladera, 0'25; Juan Perelló (Albañil), 1'00; Antonio Surella, 1'00; Font 0'25; Juan Blasco, 0'25; José Mercadal, 1'00; Juan Suro, 0'30; Juan Torres, 0'30; Sebastián Vilella, 1'00; Arnaldo Vertera, 0'30; José Vich, 0'25; María Vich,

0'25 Un Rebelde, 0'20; Un Compañero, 30; Un Compañero, 0'25; Onorato Busquets, 0'25; Saturnino Sierra, 0'25; L. C., 0'25; José Roig, 1'00; Jaime N. Guerra, 0'25; Juan Estela, 0'25; Manuel Carrasco, 0'25; Felix Gracia, 0'25; Eusebio Tomas, 0'25; Antonio Sabater, 0'25; Vicente Tous, 0'35; Antonio Sabater, 0'25; Fernando Manfort, 2'00; José Zanoguera, 0'50; M. A., 0'25.

Antonio Espadas, 1'00; Miguel Catalá, 0'50; Antonio Montaner, 0'50; Juan Ordinas, 0'50; Juan de (me do bet), 1'00; Sebastián Borrás, 0'25; Jaime Segura, 0'25; Sebastián Colom, 1'00; Juan Martínez, 0'25; Jaime Castañer, 0'20; Jaime Salom, 0'25; Jaime Femenias, 0'30; Rogelio Fernández, 0'50; Un compañero, 0'75; Juan Coy, 1'00; Jaime y Juan Duran, 0'45; Alfredo Bural, 0'10; Bartolomé Granados, 0'50; Bartolomé Granados, 0'50; Isidoro Hernández, 0'25; Emilio Baja, 0'25; Juan Rosselló, 0'25; Un compañero, 0'50; Una compañera, 2'00; José Bernad, 0'25; José Lladrés, 0'30; Pablo Frontera, 0'25. Can Meque, 2'00; Calle Vallori 1'00.

Suscripción de varios Cafés

Can Bieló, 3'50; Can Gasparó, 2'00; Can Consell 3'40; Can Blanch, 17'65; Can Juan Cafare, 0'40; Isidro Bisbal, 0'40; Caté Cane Melvete, 1'25; Cas Sas. Crillo, 0'85; Café La Amistad, 0'75.

Sociedades

Centro Republicano Federal, 9 00; El 1.º de Mayo (Panaderos), 13'75; Suscripción Juventud R. 7.º distrito, 10 35; Federación Obrera (Sollerense), 29'00; La Energía, 6'25; Agrupación Socialista, 10 00; Unión Campesina, 10'00; Juan Vidal, 2'00; Periódico «Aires de Fuera», 20 00; La Energía, 6'25; El Progreso, 15'00; Unión Algodonera, 11'00; La Armonía, 11'60; La Igualdad, 100'75; La Intemperie, 20'00; Unión Tipográfica, 6'00; La Cordelera, 20'00; Albañiles Palma y Génova 9'85; La Igualdad, Sección mecánica 15'00; Aserradores, 29'00; El Desarrollo del Arte, 36'00; Periódico «Aires de Fuera», 48'00; Unión de Curtidores, 55'00.

Tal general, ptas. 3.156'50

Accidente de trabajo

El sábado día 22 del corriente a las 12 casi en punto del día, en la fábrica de conchas del Sr. Esteve ocurrió un accidente en el trabajo del que fué víctima el obrero Damian Muntaner, cojiéndose una máquina de aserrar madera tres dedos de la mano izquierda magullándoselos. Acompañado de una operaria y un operario fué llevado a la Casa de Socorros practicándose la primera cura el médico de servido.

Estas son las cruces que gana el obrero después de dar el juro de su esfuerzo al trabajo que el capitalista explota.

Veremos si el Sr. Esteve sabrá cumplir con el desgraciado Muntaner las obligaciones que le impone la ley.

Gran velada literario-musical.

El próximo domingo día 29 en el «Teatro Victoria» de Santa Catalina tendrá lugar una velada a beneficio de los huelguistas tranviarios con el siguiente programa:

Primera parte

1.º Monólogo titulado: «Sa Creació del Món», por J. Sureda.—2.º Monólogo dramático titulado: «La Huelga de los herreros», por J. Sastre.—3.º Se pondrá en escena el sainete cómico en verso titulado: «Un Experto Tranviario», por el joven B. Coll y Taylor (a) Put-i-lá.

Segunda parte

1.º Por el terceto de los hermanos Bernat, se ejecutarán varias piezas de su repertorio.—2.º Monólogo por A. Sabrafín.—3.º Se pondrá en escena el sainete cómico y en verso titulado: «Un Experto Tranviario», por el joven B. Coll y Taylor (a) Put-i-lá.

A las nueve de la noche.

Im.ª Roca, Ferrer y C.ª.—Socorro, 92